

Tabla de Contenidos

Esperando a Gödel. Literatura y matemáticas - Francisco Gonzalez 1

Esperando a Gödel. Literatura y matemáticas - Francisco Gonzalez

Reseña del libro “Esperando a Gödel. Literatura y matemáticas” de Francisco Gonzalez Fernandez. Por Alicia Gamoneda.

28 *elcuaderno*

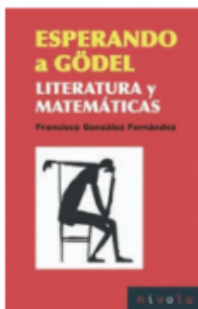
Número 47 / Julio-agosto del 2013

PALABRAS PENSADAS

Intuición y **matemática**

AMELIA GAMONEDA > Este libro de Francisco González Fernández es el que estaba esperando el lector deseoso de ver un contacto íntimo de la literatura y las matemáticas.

No es el libro de quien desearía que le contaran novelescas aventuras de avispados números en el País de las Ecuaciones. Ni es tampoco el del lector de biografías que buscara un compendio de épicas vitales de héroes matemáticos. Las quinientas páginas de este volumen, escrito por un especialista de literatura francesa —de Flaubert, Proust, Verne, Camus o Beckett—, no pone la literatura en situación ancilar respecto de la matemática, sino que explora la huella de esta última en la especificidad de los funcionamientos narrativos y poéticos: la matemática es aquí el saber invitado, eso sí, invitado al centro neu-



Francisco González Fernández
Esperando a Gödel. Literatura y matemáticas
Nivola, 2012
507 pp., 24,90 €

rálgico de la elaboración de lo literario.

Defiende el autor que las matemáticas son una de las arterias que irrigan la literatura, y la larga convivencia de aquellas con esta da para establecer una tradición literaria, tradición que abrevia aquí su recorrido: tras unas sintéticas calas entre el Renacimiento y la Ilustración —que certifican primero la frontera indecisa entre poesía y matemática y luego el sacrificio del lirismo en aras de una literatura que pudiera

llamarse «newtoniana»—, el libro llega a los albores del Romanticismo; comienza entonces el siglo áureo de las matemáticas, al tiempo que la literatura despliega sus alas hacia el otro lado del abismo que entre las dos se está abriendo. Y sin embargo...

Sin embargo, los románticos no abandonaron la matemática. Francisco González apura la observación para descubrir los matices de un divorcio que no adviene por falta de pasión: los románticos amaban la ciencia, pero la querían poetizada, atraídos el número y el verbo hacia el mismo misterio trascendente, estéticamente hermanados. Goethe, Hugo, Wordsworth o Novalis son los jalones de una arrebatada vocación de reunión de contrarios que atraviesa el siglo XIX y emerge victoriosa en su final. «La galaxia Poe» pone título a este triunfo expandido en múltiples estrellas —Poe mismo, Baudelaire, Mallarmé, Valéry— y tutela uno de los grandes capítulos del libro.

Habiendo ya entrado en velocidad de crucero, el estudio se demora no ya en el simple contexto matemático del tiempo de los autores, sino en las

propias concepciones matemáticas de estos. Poe confiesa su alma matemática cuando González —con detalle próximo a la erudición— exprime su *Gordon Pym* o «La filosofía de la composición» —texto este sobre el poema «El cuervo», que funda la poética moderna y al que tantas vueltas dieron Baudelaire, Mallarmé o Borges—. Hay varios nudos esenciales en el recorrido del volumen que pueden leerse como momentos en los que la literatura absorbe e integra con singular energía los avances de la historia de las matemáticas. Uno de ellos es el que distingue —en el texto *Eureka* de Poe— el modo de razonamiento abductivo, capaz de vincular la semiótica de Peirce y el modo creativo matemático de Poincaré. A Lautréamont, por su parte, le cabe el honor de dar a leer su obra como un sistema complejo y acompañar con su cruenta prosa la abolición de la verdad matemática que el descubrimiento de las geometrías no euclidianas había vuelto incierta. Y el análisis final —en *Los cantos de Maldoror*— de la destrucción del *tetraktys* —número perfecto y verdad sagrada para los

PALABRAS PENSADAS

pitagóricos— podría quizá conseguir convertirnos en acsmáticos, ya que no en iniciados.

Incertidumbres matemáticas

La brillantez de este y otros múltiples análisis es lo que da un especial valor a este libro. La literatura —y particularmente la narrativa— no muestra desfallecimiento en la comparación con la ciencia porque quien aquí la estudia lo hace con una precisión exquisita que es al tiempo pensamiento creativo. El modo abductivo no pide otra cosa. Y queda así demostrado unos de los propósitos del volumen: mostrar que la lente matemática hace más complejas las obras y las enriquece. Sigue Francisco González —dicho sea, a grandes zancadas— los viajes por los países matemáticos de Gulliver y Alicia, o revisita *Guerra y paz*, ese caso de «lección teórica de cálculo infinitesimal de la Historia». A menudo ha de constatar las resistencias literarias que se abren frente a la creciente incertidumbre de la verdad matemática, aunque también va registrando lo ininteligible y lo indecible del mundo, como ocurre en *El hombre del subsuelo*, de Dostoyevski, o la franca incertidumbre de «la geometría variable (euclidiana y no euclidiana)» de *Los hermanos Karamazov*.

Aunque el grueso del volumen está dedicado a la literatura del XIX, no ha parecido sensato a su autor abandonar el proceso de avance de las matemáticas en su concepción como creación mental. Casi dos tercios del libro se adentran en el siglo XX literario, abriéndose paso de la mano de Poincaré, el matemático que se atrevía a operar con imágenes. Con la otra mano, Poincaré señala el camino a

Proust, camino que durante sesenta densas páginas reúne arte y ciencia, intuición y lógica, ecuación y metáfora. La famosa magdalena de Proust que hace resurgir el mundo pasado es aquí el momento en el que «el arte se empapa de ciencia o a la inversa». Proust ve analogía entre el nexo metafórico y la relación causal científica, y Poincaré utiliza la analogía y la metáfora para estudiar las relaciones entre

objetos, que son el objeto de las matemáticas. De este modo, la metáfora y la intuición se encuentran implicadas en la creación científica, y esta posee valores estéticos.

Además de tratar la cuestión esencial de la metáfora y el conocimiento, el estudio sobre Poincaré y Proust reposa sobre la concepción relativa del tiempo, y constituye otro de los excepcionales nudos del libro. En el último de ellos, la espera de Gödel se hace en compañía de la obra de Beckett. Ha pasado un siglo desde que abriéramos este volumen, pero ha merecido la pena: Beckett aparece con su lenguaje de lo indecible, con su cálculo lógico y sin solución vertido en narración y poema. Gödel llega finalmente, señalando esos teoremas verdaderos que son indemostrables, indecibles, y por ello incompletos. El pensamiento matemático de Gödel tiene algo de literario, y en él la intuición vuelve a tener el protagonismo que le diera Poincaré. Por ello, la matemática de hoy está más cerca que nunca del pensamiento literario. Y por ello también lo está de la escritura de este extraordinario libro, donde la claridad del razonamiento se encuentra dotada de una potencia intuitiva y unitiva entregada a mitigar nuestra impaciencia por ver a las dos culturas —que distinguiera Snow— caminando de la mano. ■

El pensamiento matemático de Gödel tiene algo de literario, y en él la intuición vuelve a tener el protagonismo que le diera Poincaré. Por ello, la matemática de hoy está más cerca que nunca del pensamiento literario



Kurt Gödel

From: <https://filosofias.es/wiki/> - filosofias.es

Permanent link: <https://filosofias.es/wiki/doku.php/resenas/literatura-y-matematicas>

Last update: 2014/10/04 13:13

